

FRANCISCO DE GOYA, EL PINTOR TORERO

Uno de los personajes mas ilustres e históricos españoles ha sido Nicolás Fernández de Moratín, el que fuera el primer poeta y dramaturgo que escribió versos a los toreros de a pie, sobre todo a Pedro Romero. Pero sería Goya quien depositó para siempre la huella y el arte de sus pinceles sobre el toreo. A bien seguro si no hubiese existido el pintor de Fuendetodos, la fiesta taurina no tendría la categoría cultural tan importante.

Goya, taurinamente hablando, ha traspasado las barreras para la historia por su interesantísima Tauromaquia, sobre todo por los grabados en los que estampó a los famosos diestros Martín y Antonio Ebassún “Los Martinchos”, dos hermanos sobrados de valor y estética, de orígenes vascuences pero nacidos en la zaragozana baturra de Egea de los Caballeros.

Representó y aportó tanto el pintor a nuestra fiesta que, sus paisanos mañicos han colocado su efigie esculpida en piedra para la eternidad en los aledaños de la plaza de toros de Zaragoza, dando gloria imperecedera, como si fuese el primer entusiasta y representativo número uno de todas aquellas personas que asisten para disfrutar de una corrida de toros.

Uno de los bienes mas importantes que dejó para el patrimonio cultural, perpetuando para siempre en el recuerdo de los españoles, fueron las corridas goyescas, que toman el nombre del hecho que los toreros salen a los ruedos ataviados de vestidos de torear basados en los trajes usados en la época del pintor, atuendo con el que toreaba Pedro Romero y contemporáneos. Estos vestidos goyescos son de llevar escasos bordados, las taleguillas a modo de bombacho y medias blancas, la prenda de cabeza confeccionada de paño negro con estilo napoleónico, incorporando una redecilla y peineta debajo de la referida prenda de cabeza, todo ello dando un sabor y colorido a los tiempos del citado y célebre Pedro Romero, siguiéndole los diestros José Delgado “Pepe-Hillo” y Joaquín Rodríguez “Costillares”, hasta que Francisco Montes “Paquiro” ideara otra indumentaria muy semejante a la actual.

A la presente, la corrida más importante de este tipo es la de Ronda, impulsada en el 1954 por Pepe Belmonte, sobrino del inolvidable Juan Belmonte. Después sería el añorado matador de toros Antonio Ordóñez, quien continuó años siguientes con sus designios, anunciándose en ella más que nadie, refrendando su forma y estilo rondeño. Retirado el maestro de los ruedos en 1971, siguió solamente participando en dicha corrida, mientras su estado físico no se lo impidió.

Todos los años a primeros de septiembre, es un peregrinar de personajes de todas las clases sociales y culturales a la villa del famoso Tajo para presenciar la célebre y tradicional corrida goyescas.

La cual se sigue celebrando bajo la dirección de los Caballeros Maestranes y organizada por los nietos toreros descendientes del mencionado maestro Ordóñez e hijos del malogrado “Paquirri”, como son; Francisco y Cayetano Rivera Ordóñez. El Círculo de Bellas Artes de Madrid instauró este tipo de festejo en 1961 a otras plazas, como Zaragoza, Madrid, Aranjuez o Antequera.



Francisco de Goya

En algunas de ellas es realmente hermoso contemplar en la arena el espíritu del pintor, para poder recrearse el público en los preliminares de la corrida viendo a lanceros y alabarderos en el ruedo en acción junto a las barreras, creatividad absoluta de Goya. Su misma alma de ideas.

Don Francisco de Goya y Lucientes, no solo fue un pintor de época, sino el pintor de los toros por antonomasia. Sin ninguna duda, también pasó a la historia por otros merecimientos, y como principal actor, ser el pincel de cámara de Palacio en tiempos de Carlos IV, como igualmente el retratista oficial de la Casa Real. Sus paletas y pinceles fueron los más costumbristas de todos los tiempos, concretamente la del pueblo de Madrid, asumiendo un madrileñismo total en su idiosincrasia, a pesar de su alma aragonesa.

Su tendencia lo manifestaba retratando los juegos populares, como por ejemplo “la gallina ciega”, además plasmando con precisión los avatares de la Villa y Reino en los primeros años del siglo XIX durante la afrancesada. Ahí radica la fuerza emotiva y dramática de “los fusilamientos” y “la carga de los mamelucos”, que han dejado inmortalizada para siempre la estampa de la estancia en España de los invasores napoleónicos.

Además Goya fue la nota desgarrada de sus propios caprichos, leyendas falsas o verdaderas, en este último caso, de los amores platónicos con una dama de la más alta alcurnia española, y que pintara en varios lienzos.

Como antes hemos dicho, fue un gran admirador de nuestra fiesta de los toros. Por eso reflejó con tanto conocimiento lo que vio. Sabía de todas las suertes y facetas del toreo, que aparte del pulso con su paleta o pincel se hermanó con la ciencia taurómaca, no solo de aficionado, sino como gran entendido.

En su haber cuentan extraordinarias obras pictóricas de arte referente a los toros, enumeraremos algunas de ellas, como: Niños jugando al toro; La novillada; La suerte de banderillas; El despeje de la plaza; El Gayumbo; El licenciado de Farces; Los toros en Burdeos; etc.

Como antes hemos dicho, fue un gran admirador de nuestra fiesta de los toros. Por eso reflejó con tanto conocimiento lo que vio. Sabía de todas las suertes y facetas del toreo, que aparte del pulso con su paleta o pincel se hermanó con la ciencia taurómaca, no solo de aficionado, sino como gran entendido.

En su haber cuentan extraordinarias obras pictóricas de arte referente a los toros, enumeraremos algunas de ellas, como: Niños jugando al toro; La novillada; La suerte de banderillas; El despeje de la plaza; El Gayumbo; El licenciado de Farces; Los toros en Burdeos; etc.

El célebre pintor francés Pierre Gassier, una verdadera autoridad al enjuiciar y catalogar las obras de Goya, dijo al respecto: “Que bonito es la efervescencia de colores de una tarde de toros en Ronda pintada por el gran genio español”. A decir la verdad, le hicieron falta pocas palabras para hablar de él en algo tan esencial y verdadero.

¿Como podría permanecer insensible un aficionado a los toros tan grande como fue Goya? Señores/as aficionados/as, piensen ustedes un poco lo que este inmortal artista fue y representó para la Tauromaquia española.

Manuel GUTIERREZ TROYA

Aficionado (Granada)